

Este libro está dedicado a los hombres muertos y a aquellos que van a elegir nuestro mundo para nacer; borrar los rastros de las tragedias pasadas y futuras es abrir el camino a la conciencia, es la felicidad.

Para Alicia,

por cuyas arterias
caminan las musas de
la literatura.

Tienes para siempre
todo mi cariño

J. Durabo

Mayo del año de gracia 2004